

- Inicio
- Navarra
- Deportes
- Actualidad
- Ocio
- Comunidad DN
- Más

Portada > Navarra > Navarra > Noticia

25 AÑOS DEL ATENTADO DE ETA EN LA BAJADA DE JAVIER

La misa por Alfredo Aguirre reivindica "que nadie más sufra en solitario"

Decenas de familiares y amigos arrojaron a los padres del joven asesinado por ETA hace 25 años

Javier Sagüés, jesuita y preparador espiritual de Alfredo, ofició la eucaristía acompañado de una foto del joven

Libertad Ya ha organizado un acto cívico de reconocimiento en la Plaza Compañía, junto a la Bajada de Javier

[ver 1 foto](#)

[0 comentarios](#)

[Compartir](#)

[Email](#)

[Imprimir](#)



En primer plano, la familia de Alfredo Aguirre. Desde la izda; su padre, Luis Aguirre, su madre, Mari Carmen Belascoáin y su hermano, detrás de la madre, Luis. Junto a ellos, la esposa de Luis, Araceli, y sus hijas. JORGE NAGORE

CARMEN REMÍREZ . PAMPLONA Lunes, 31 de mayo de 2010 - 04:00 h.

Durante el último cuarto de siglo, el 30 de mayo ha sido una cita ineludible en el calendario de buena parte de los presentes. Cada año desde 1985, tal día como ayer, familiares, compañeros de clase y profesores de Alfredo Aguirre Belascoáin, joven asesinado por ETA en la Bajada de Javier (una bomba acabó ese día con su vida y con la del policía nacional Francisco Miguel Sánchez) detienen un momento su rutina habitual y le recuerdan.

Este año, con motivo del 25 aniversario de su muerte, la familia decidió realizar una misa conmemorativa en su memoria y a ella acudieron algunos de sus compañeros de clase en Jesuitas, los mismos que protagonizan el reportaje que precede estas páginas. Después de la eucaristía, se acercaron hasta la primera fila y saludaron a Mari Carmen Belascoáin, la madre del que fue su amigo. Junto a ella, siguieron la ceremonia su marido, Luis Aguirre, y su hijo, del mismo nombre, dos años mayor que Alfredo, y al que acompañaban su mujer, Araceli, y sus dos hijas.

Desde el altar, Javier Sagüés, sacerdote jesuita y preparador espiritual de Alfredo, ofició una misa emotiva, en la que se acompañó de una retrato enmarcado del joven. "Estamos aquí esta tarde para celebrar un homenaje cálido a dos familias: la de los Aguirre-Belascoáin, y la de Dios, que somos todos, en definitiva". Sagüés recordó en varios momentos a la largo de la misa su relación personal con Alfredo Aguirre, al que llamó con cariño Alfredico, y las vivencias que les unieron. "Era un buen chico, pertenecía a la escolanía. Recuerdo la noche que lo mataron, pero no quiero volver una y otra vez a lo que pasó hace 25 años. Ya lloré bastante entonces", señaló. Y, en ese intento de superar el mal recuerdo, abogó en la homilía por esforzarse y erradicar toda violencia. "Nos tenemos que amar y reconciliar. Lo que diferencia a animales y humanos es que nosotros podemos ser sensatos y equilibrar la cabeza y el corazón. Por ahí tenemos que pedir a Dios, que es el máximo exponente de la sensatez y la justicia", dijo.

Ejemplo de amor en familia

También hizo especial hincapié en el valor de la familia. "La familia es la primera iglesia, la iglesia doméstica, la más importante". Pidió por seguir arropando a los Aguirre-Belascoáin. "Que sigan siendo ejemplo de amor en familia, silencioso, para todos nosotros". Deseó que no se repitiera jamás tanto sufrimiento solitario, en el que falte el apoyo social. "No debemos permitir que nadie más sufra en solitario".

Ayer no lo hicieron. Entre los asistentes a la misa se encontraban profesores de Alfredo, como Jesús Santamaría, ex-compañeros como José Carlos Caballero, otras víctimas de la violencia terrorista, como Salvador y José Ignacio Ulayar, Pilar Prieto Sáenz de Tejada o María Caballero y representantes de movimientos contrarios a ETA como Maribel Vals, de Vecinos por la Paz de Berriozar, o el eurodiputado del PP y compañero de colegio de Alfredo Aguirre, Pablo Zalba, entre otros.

